

gencia moral? Nos mantenemos puros al no hacer el trabajo sucio necesario, pero a costa de vidas inocentes. Y si entendemos las razones de Hadi para ordenar la tortura de Wesley (que, después de todo, es inocente), los motivos para torturar a los culpables son aún más fuertes/

El argumento supone un auténtico desafío para los defensores de los derechos humanos, que han tendido a ver toda tortura como indefendible. Para mantener su posición, pueden adoptar una de estas dos estrategias. La primera es la insistencia en que la tortura es mala por principio. Aun cuando salvase miles de vidas, hay fronteras morales que no se pueden cruzar. Esta posición puede ser defendible, pero cuesta sacudirse la acusación de indiferencia ante las vidas de quienes se deja morir en consecuencia.

La otra estrategia consiste en argumentar que, aunque en teoría la tortura puede resultar moralmente aceptable en casos excepcionales, hemos de prohibirla de manera absoluta con el fin de preservar la frontera moral. Si admitimos a veces la tortura en la práctica, será difícil ponerle coto. Es preferible no llegar a torturar cuando es la mejor solución a torturar alguna vez cuando está mal hacerlo.

Sin embargo, puede que este argumento no le sirva de ayuda a Hadi. En efecto, aunque existan buenas razones para adoptar una regla que prohíba la tortura, Hadi se enfrenta a una situación concreta en la que los beneficios de la tortura resultan evidentes. El dilema que encara no es si debería permitirse la tortura, sino si debería romper las reglas en esta ocasión y hacer lo que no está permitido, con el fin de salvar vidas inocentes. Cabría pensar que no debería hacerlo, pero está claro que no es una elección fácil.

VÉASE TAMBIÉN

- 18. Exigencias racionales
- 50. El buen soborno
- 57. Comerse a Tiddles
- 79. La naranja mecánica

18. Exigencias racionales

*¿La razón (o las) puede convencer a la conciencia?
¿Puede uno decirle a alguien que se comporte de una manera que él mismo no quiere?
¿Puede la razón...?
(No podemos decirle a nadie.)*

Sofía Maximus siempre se ha sentido orgullosa de su racionalidad. Jamás actuaría conscientemente contra los dictados de la razón. Por supuesto, entiende que algunos de los motivos básicos de la acción (como el amor, el gusto o el carácter) no son racionales. Pero no ser racional no es lo mismo que ser irracional. Preferir las fresas a las frambuesas no es ni racional ni irracional. Pero, dada esa preferencia, es irracional comprar frambuesas si las fresas están al mismo precio.

Sin embargo, ahora mismo está en un aprieto. Un amigo muy inteligente la ha convencido de que sería perfectamente racional hacer explotar una bomba que matará a mucha gente inocente sin ningún beneficio evidente, como salvar otras vidas. Está segura de que tiene que haber algún error en el argumento de su amigo, pero no puede detectarlo racionalmente. Lo que es peor, el argumento sugiere que debería hacer explotar la bomba lo antes posible, por lo que no existe la opción de pensarlo más tiempo.

En el pasado siempre le pareció un error rechazar buenos argumentos racionales en favor de corazonadas o intuiciones. Pero, si obedece a la razón en este caso, no puede evitar sentir que cometerá una atrocidad. ¿Debería seguir a sabiendas la senda menos racional, o anteponer la razón al sentimiento y detonar la bomba?



La falta de detalles de este experimento mental puede poner en cuestión su validez. No se nos da a conocer ese diabólico argumento racional que concluye que sería bueno matar a gente inocente. Pero el auténtico problema no es esta vaguedad. Sabemos por experiencia que se ha convencido a la gente con argumentos racionales para hacer cosas terribles. En la Rusia de Stalin y en la China de Mao, por ejemplo, se persuadía a la gente de que lo mejor era denunciar a los amigos inocentes; Los que se opusieron al empleo de la bomba atómica en Hiroshima y

C) Da uno o varios ejemplos.
 Preguntate: ¿Qué podría servir como ejemplo del problema?
 Los ejemplos sirven para ilustrar lo que queremos decir, nos permiten hacernos comprender.
 Se trata de dar algún ejemplo, pero no solo eso. Debes mostrar por qué es un ejemplo. ¿Y esto cómo se hace? Describiendo la situación (que se usa en el ejemplo) en los términos en

Nagasaki aceptarán también que quienes tomaron la decisión lo hicieron, en su mayor parte, basándose en razones que consideraban impenables.)/

Pero, se objetará, ¿no se trataba en todos estos casos de argumentos incorrectos? Si pudiéramos examinar el argumento que desconcertaba a Sofía, podríamos demostrar sin duda que encierra algún error. No obstante, esto implica asumir que ha de haber algún fallo en el razonamiento: Si creemos que la razón siempre exige lo correcto, podría ocurrir que, en contra de lo que parece, el hacer estallar la bomba fuese bueno, no que el argumento fuese incorrecto. Presuponer que el argumento es incorrecto implica ya elevar una convicción intuitiva por encima de los dictados de la razón.)/

En cualquier caso, el optimismo en virtud del cual lo racional siempre se alinea con lo bueno es injustificado. (Se dice que el problema de los psicópatas no es que carezcan de razón, sino de sentimientos.) El filósofo escocés del siglo XVIII David Hume estaría de acuerdo. Escribió que «la razón es y sólo debería ser la esclava de las pasiones». Si la razón se aísla del sentimiento, no deberíamos suponer que conduce siempre hacia el bien.)/

Aunque esta visión resulte demasiado pesimista y nunca sea racional hacer el mal, el problema al que nos enfrentamos es que jamás tenemos la certeza de estar siendo plenamente racionales. (A quienes estimaban racional el estalinismo y el maoísmo, la lógica no les parecía defectuosa en absoluto. Sofía es inteligente, pero ¿cómo puede saber si la razón le exige de veras que coloque la bomba o si simplemente no ha logrado detectar el fallo en el razonamiento?) Una cosa es creer en la soberanía de la razón y otra muy distinta creer en la capacidad humana de reconocer siempre las exigencias de dicha soberanía.

VÉASE TAMBIÉN

- 7. Cuando nadie gana
- 44. Hasta que la muerte nos separe
- 83. La regla de oro
- 91. Nadie resulta herido

Se trata de dar algún ejemplo, pero no sirve este. Describe la situación (que se usa en el ejemplo) en los términos en esto como se hace? Describiendo la situación (que se usa en el ejemplo) en los términos en

19. Reventar la burbuja

Estadad a pensar: el cuadro muestra 7, como en el ejemplo? Su importancia de número o de cantidad o cantidad?

Los miembros de la extraña secta de Weatherfield llevaban una vida muy aislada en St. Hilda Hogden House. Todos, excepto el líder, tenían prohibido cualquier contacto con el mundo exterior, y les enseñaban que la realidad era el mundo representado en las telenovelas, únicos programas de televisión que les permitían ver. Para los weatherfieldianos, *Coronation Street*, *Belleza y poder*, *EastEnders* y *Vecinos* no eran series de ficción, sino meros documentales. Y, como la mayoría de los miembros habían nacido en la comuna, el simulacro no era difícil de mantener. //

Un día, sin embargo, el discípulo Kenneth, que siempre había sido algo rebelde, decidió salir de Hogden y visitar los lugares que había visto tan a menudo en la pantalla del altar. Ni que decir tiene que estaba estrictamente prohibido, pero Kenneth se las ingenió para escapar. //

Lo que descubrió le dejó asombrado. La conmoción más fuerte le sobrevino cuando se las arregló para llegar a *Coronation Street* y descubrió que no estaba en Weatherfield, sino que se trataba de un plató en los Estudios Granada. /

Pero, cuando regresó furtivamente a Hogden y les contó a sus condiscípulos lo que había descubierto, le tomaron por lunático. «Nunca deberías haberte marchado —le dijeron—. Ahí fuera no se está seguro. ¡La mente te tiende trampas!» Y le expulsaron de la comuna y le prohibieron que volviera.

Fuente: la alegoría de la caverna de La república de Platón (360 a.C.).



La historia de los weatherfieldianos es claramente una alegoría. Pero ¿qué representan sus diversos elementos?

Hay muchas formas de interpretar la parábola. Hay quien sostiene que el mundo de la experiencia ordinaria es una ilusión, y que las puertas del mundo real se abren con drogas sagradas o con prácticas de me-